

---

## Cooperación Sur- Sur: el caso de Argentina y Nigeria

Belén Álvarez Bertonasco<sup>5</sup> y María Alejandra Marks<sup>6</sup>

### Introducción

El continente africano alberga un conjunto de países económica y políticamente heterogéneos con elevadas tasas de crecimiento demográfico. Constituido por 54 países, se caracteriza por su enorme diversidad cultural.

Las interacciones en la actualidad entre África y el mundo lo convierten en un actor con grandes potencialidades para influir en el curso de las relaciones internacionales. Esto explica, en parte, la relevancia en aumento que la academia dedica a analizarlo.

Las relaciones entre los países de América Latina y África presentan, a lo largo de los años, un patrón de intermitencia vinculado a condicionantes tanto regionales como internos, propios de las fluctuaciones políticas y económicas de cada estado.

Marcado en sus orígenes por su contenido esclavista, la conexión transatlántica fue muy importante. Hacia el siglo XIX los flamantes estados latinoamericanos debieron triangular su relación con las colonias africanas a través de Europa.

El fin de la Segunda Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría, el proceso de descolonización característico de los años 60 y 70 principalmente y el ingreso de esos nuevos estados al Sistema de las Naciones Unidas implicó un giro en los modos de interacción entre todos los países del mundo.

La irrupción de esos recientemente independizados estados - al menos en lo político formal-, la experiencia de la región latinoamericana obtenida de sus más de cien años de historia colectiva como estados independientes y la puja de poder entre las superpotencias para delimitar sus respectivas esferas de influencia durante la Guerra Fría, facilitan el surgimiento y la expansión de lo que Bruno Ayllón Pino llama “conciencia del Sur” (Ayllón Pino, 2009). Esta se constituye como un paso fundante y fundamental del mecanismo de relacionamiento e inserción internacional que en la actualidad se denomina Cooperación Sur-Sur.

### Cooperación Sur- Sur

Para interiorizarse en la temática de este artículo, se debe primero analizar qué se entiende por cooperación internacional. De acuerdo a Pitman B. Potter (1935), esta consiste en acciones de al menos dos estados dirigidas a lograr un resultado considerado como un beneficio para todos los involucrados, es decir que implica que al menos dos partes interactúen en pos de un objetivo común. Sin embargo, debe aclararse que no hace referencia alguna a que el beneficio sea igual o proporcional para todos ellos. El término tiene un alcance amplio y general que permite su utilización en diversos ámbitos.

Ya explicada brevemente la primera parte del binomio, resta analizar la segunda. El término “Sur” hace referencia a un concepto que abarca más que a una categoría netamente geográfica. Se asienta en una concepción política y económica basada en la idea de la existencia de asimetrías en el sistema internacional, principalmente en términos de desarrollo y poder. Por esta razón, los países del llamado Sur Global no representan un grupo totalmente homogéneo, pero sí comparten algunas características, vulnerabilidades y desafíos.

En consiguiente, se utilizará la siguiente noción de cooperación Sur-Sur, la cual es retomada por Morasso de Gladys Lechini, a saber:

Alude a las acciones desarrolladas entre los países periféricos para profundizar sus relaciones en pos de afrontar problemas comunes, defender intereses compartidos y obtener mayores márgenes de autonomía

---

5 Licenciada en Relaciones Internacionales. Miembro del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP)

6 Licenciada en Relaciones Internacionales, Miembro del Grupo Jóvenes Investigadores (IRI, UNLP)

decisional. Es una construcción política que propicia que los países del Sur estructuren alianzas que les permitan disminuir sus vulnerabilidades e influir en el establecimiento de las reglas del sistema internacional (Morasso, 2015, p.110).

De esta manera, se puede decir que la cooperación sur-sur es de suma importancia para este ecléctico grupo de países. Se erige como una plataforma de trabajo conjunto propicia para tratar temáticas, desafíos y oportunidades en común.

Es por esta razón que tiene un grado importante de “componente político, reivindicativo y de denuncia de las condiciones económicas y estructurales de distribución del poder internacional” (Ayllón Pino, 2009, p.3). Asimismo, al denunciar este elemento desproporcionado de distribución, tanto de poder como de desarrollo, se presenta como una opción alternativa a la perspectiva tradicional de cooperación, más condicionada en naturaleza, que caracteriza a la relación entre ambos grupos.

Promueve, en definitiva, el intercambio de conocimiento, capacidades, recursos y *know-how* tecnológico a través de diferentes programas, proyectos e iniciativas que ayudan a resolver problemas específicos en los países que involucra y que favorece, al mismo tiempo, una mejoría en su posición relativa en el proceso de toma de decisiones y negociación.

Asimismo, se debe mencionar que la apertura de embajadas o consulados, y las misiones y giras diplomáticas en sí, se presentan como una expresión de cooperación y de estrechamiento de vínculos. Se constituyen como una forma de proyectar los intereses y valores de un estado en particular y cumplen un rol de apoyo fundamental para poder instrumentar las políticas de cooperación deseadas. Argentina ha tenido en los últimos años un impulso a la profundización de las relaciones a nivel continental en África por medio de estos mecanismos.

## Cooperación entre Argentina y Nigeria

A fin de ahondar en el tema que atañe, se debe mencionar primero que las relaciones de cooperación sur-sur entabladas por la República Argentina se estructuran mediante el Fondo Argentino de Cooperación Sur - Sur y Triangular (FO.AR), creado en marzo de 1992.

Su objetivo manifiesto es: “fortalecer capacidades mediante el intercambio de conocimientos, tecnologías y mejores prácticas, así como también generar instrumentos que permitan dinamizar los procesos nacionales de desarrollo” (FO.AR, 2019: 11). Para lograrlo, esta institución se basa en tres formas de proporcionar cooperación técnica. En primer lugar, el envío de expertos argentinos al exterior. Segundo, la capacitación de expertos extranjeros en el país. Finalmente, mediante la organización de seminarios especializados.

Explicitada el área en que este artículo se centra, se procede a justificar la elección de la cooperación con Nigeria a analizar. Si se tiene en cuenta diversos factores como recursos naturales y económicos, demografía y liderazgo en la región de África Occidental, entre otros, Nigeria se presenta como uno de los países más relevantes e influyentes de África.

A modo de ejemplo se debe decir que uno de cada seis africanos es nigeriano y que la economía del país representa un 17,1% de la producción total en el continente (Opalo, 2019). Su gran tamaño le concede una economía local diversificada con un sector manufacturero dinámico que ayuda a asentar su posicionamiento como destino exportador de la región. Asimismo, se debe resaltar el liderazgo de este país en tanto agente fundamental en la búsqueda por restablecer la seguridad en el Sahel (Opalo, 2019).

Con el continente africano en general y con África Subsahariana en particular, la cooperación fomentada por el FO.AR se basa principalmente en la temática agrícola, teniendo como intermediario principal, entonces, al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria o INTA (FO.AR, 2019).

Este organismo es “un actor central tanto en la transmisión de las prácticas agrícolas para la producción de alimentos como en la difusión del ‘paquete tecnológico argentino’ (Morasso, 2015). Se centra principalmente en las temáticas relacionadas a la producción de carne y leche y, dentro de esas áreas, se enfoca en la generación y transferencia de tecnología (FO.AR, 2019, pág.77).

Considerando su *expertise*, la cooperación liderada por este organismo estatal se basó en el desarrollo de habilidades y capacidades tecnológicas para mejorar la producción del ganado bovino gracias al trabajo conjunto

entre profesionales del mismo y del Instituto Nacional de Investigación Animal nigeriano o NAPRI, para incorporar nuevas tecnologías de producción ganadera y mejorar la competitividad del sector en el país (FO.AR, 2019, pág. 77).

Razón por la cual el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina (2019) informa que las peticiones rondaron en torno a pasturas (mejorías tanto en la producción como en su empleo), forrajes, uso de alambrado eléctrico, consultas sobre suelos degradados y su recuperación, y la gestión reproductiva y sanitaria del ganado bovino.

## Conclusiones

El lugar preponderante que se le ha asignado a la labor del INTA y el NAPRI nigeriano recae, principalmente, en un aspecto fundamental de la cooperación sur-sur. Como se ha mencionado, la visión estratégica de la misma no está dictaminada sólo por cuestiones de índole económico-comercial, como la apertura de mercados. Refiere también a materia tecnológica, técnica, científica, político-diplomática y de infraestructura, entre otros. En contraposición a un enfoque que podría inducir, generar o mantener relaciones de dependencia entre los involucrados; se promueve, además del fortalecimiento de los lazos entre ambos países, el desarrollo de las capacidades para lograr un mayor grado de autonomía nacional.

Las consideraciones sobre cuestiones relacionadas a la distribución de poder entre los países del norte y aquellos del sur resultan demasiado vastas como para poder ser abordadas en este artículo. Lo propio sucede con indagaciones en materia del *desarrollo* en sí de un país y lo que esto implicaría, tanto para los Estados en cuestión tanto como para la dinámica internacional.

El liderazgo argentino en materia agropecuaria y de producción de alimentos y la proyección del mismo por medio del INTA, se manifiesta como una poderosa expresión de cooperación sur-sur. En sintonía con la existencia de altos niveles de agricultura de subsistencia continental, cobra relevancia la transmisión del *know how* tecnológico que permita elevar los niveles de producción para que esto se traduzca, en definitiva, en mejoras en la calidad de vida de las poblaciones africanas.

Es importante que la Argentina y el continente africano en general, y Nigeria en particular, profundicen sus relaciones por medio de distintos programas de cooperación, tanto bilaterales como multilaterales, a los efectos de lograr ese cometido.

## Bibliografía

- Ayllón Pino, B. (2009) Cooperación Sur – Sur: innovación y transformación en la cooperación internacional. en: [http://www.dialogosconsonantes.org/doc\\_reflexion/coop\\_sur\\_sur09.pdf](http://www.dialogosconsonantes.org/doc_reflexion/coop_sur_sur09.pdf)
- Fondo Argentino de Cooperación Sur - Sur y Triangular (FO.AR): “Cooperación Argentina” (2019). Disponible en: <https://cancilleria.gob.ar/userfiles/ut/publicacion-paba.pdf>
- Morasso, C (2015): La Cooperación Sur-Sur agrícola argentina con África subsahariana: una historia que comienza. Revista tempo do mundo, v. (1), 109-137. [http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/6298/1/TdM\\_v1\\_n1\\_Cooperacion.pdf](http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/6298/1/TdM_v1_n1_Cooperacion.pdf)
- Opalo, K (01/11/2019). Las locomotoras de África: ¿qué países impulsan el progreso? La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/vanguardia-dossier/20191101/471305188862/africa-nigeria-etiofia-egipto-sudafrica-economia.htm>
- Potter, Pitman “Progress in International Cooperation.” Political Science Quarterly, vol. 50, no. 3, 1935, pp. 377–404. JSTOR, [www.jstor.org/stable/2143699](http://www.jstor.org/stable/2143699). Accessed 28 Nov. 2020.